

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

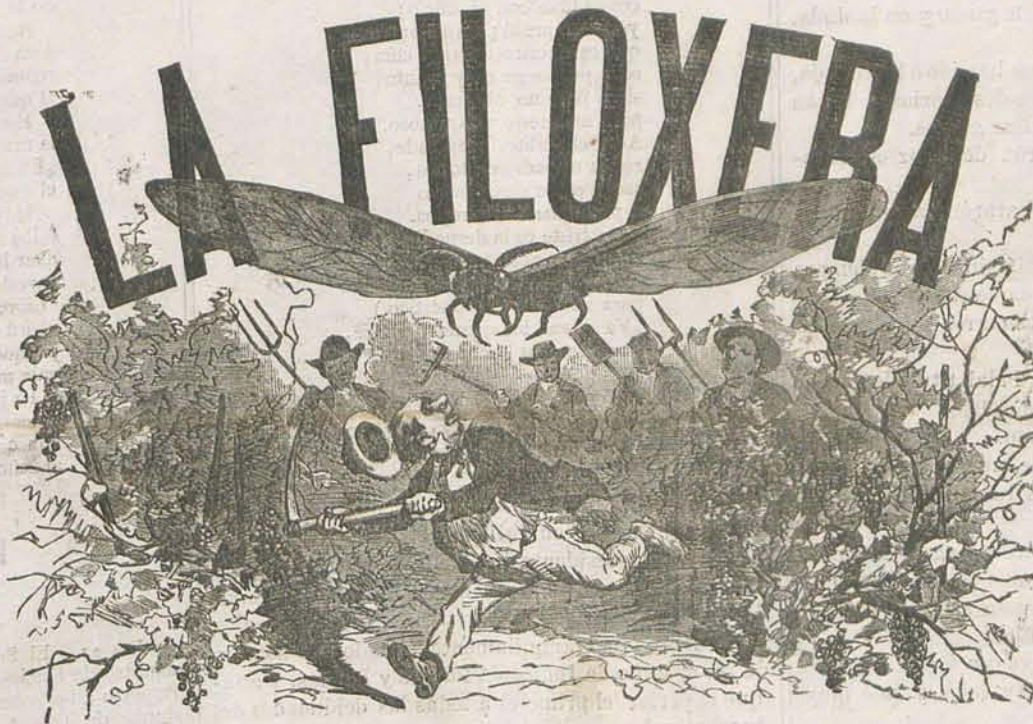
REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

EL PASAPORTE DE CÁNOVAS.

—A ver, muchacho, baja de la guardilla el mundo grande, que me voy mañana al extranjero.
—¿El que tiene el cartel?
—Ese; el que tiene aquel papelon grande pegado con engrudo que dice:

Excelentísimo señor

D. Antonio Cánovas del Castillo
ministro universal de la primera nacion del mundo.

—Allá voy, señor.

—Y ahora usted, Sr. Puente y Brañas, hágame el favor de ir sacando las cosas que he de llevar para el camino.

—Ropa?...

—Ninguna. Yo voy vestido con mi nombre. Las mujeres me han de querer lo mismo vestido á la *negligé* que con el sombrero de tres candiles...

—Eso es verdad.

—Como que lo digo yo.

—Ciertísimo.

—Lo que quiero que me busque usted es todo lo que constituye mi vida intelectual en un viaje. Ya sabe usted que yo voy por todas partes trabajando... á ver, ya está aquí el mundo. Meta usted ahí las cartillas de mi futuro libro *El Estado sin mí*.

—Aquí va.

—Y ponga usted tambien mis apuntes *sobre la aplicacion del Romero á las enfermedades de las vias férreas*.

—¿Cómo?

—No me haga usted observaciones. Ya sabe usted que para que nadie las haga pienso suprimir el *Observatorio*...

—Ahí van los apuntes.

—Póngame usted el toison.

—Bien.

—Y la placa del *elefante*.

—Bueno.

—Y las babuchas que me ha regalado el Emperador de Marruecos.

—Ahí va.

—Ahora... ahora metamos esos chirimbolos que he comprado ayer para regalar por ahí.

—¡Ah! sí.

—Ese retrato mio para el Rey de Italia.

—Bien.

—Aquella pipa para mi augusto primo el rey de Andorra.

—Presidente, será.

—Es lo mismo.

—Qué ha de ser lo mismo!

—Que no quiero que se me replique!
—Callo.
—Ponga usted ese volante y esos muñecos para mis amigos los ministros ingleses.
—Hombre, qué bonitos...
—Como decia Bedmar que me iban á engañar...
—Ya están.
—Ahora mi pasaporte.
—Pero usted necesita pasaporte?
—Quiero llevarlo como simple mortal; por cierto que...
—¿Qué?
—Que está mal redactado. Esto lo habrá hecho usted, de seguro. No digo que lo quiero de simple mortal? Pues por qué se me pone aquí carácter oficial? A ver, siéntese usted ahí, tendré que dictar mi pasaporte yo. Si todo tengo que hacérmelo yo!
—Díctele usted.
Edad.—Ninguna.
Estado.—Estado, Estado... ponga usted ¡ÉL!
—¿Cómo?
—Porque si nó, es una redundancia. No soy yo el Estado? Pues qué Estado me voy á poner?
—¡Estado mayor!
—Hombre, no, porque me van á tomar por Martinez Campos.
—¡Ya!
—Ponga usted... *Estado*... atroz!
—Bueno.
—*Profesion*.—Docto.
—Doctor.
—No, hombre, no, *Docto*, yo soy doctísimo, eso es, ponga usted *doctísimo*!
—Así va.
—Bueno; ahora las señas particulares: fíjese usted bien, no me vaya á poner algun disparate.
Frente.—Augusta.
Ojos.—Varios.
Nariz.—Napoleónica.
Boca.—Régia.
Barba...
—¡Azúl!
—Ya salió usted con lo bufo! No, señor; barba... abierta; á todo el mundo se la ponen cerrada y yo no soy como los demás. Eso es, abierta; pero no, tampoco, ponga usted *barba*... *impelable*, porque si dicen aquello de cuando la barba de Cánovas veas pelar... nada, á mí no me las pela nadie!
—Muy bien. Ahora dígame usted las señas particulares.
—Señas particulares.—*Facundia torrencial*.
—¡Buena frase!
—¿Verdad? Pues ea, terminemos, que me esperan dentro. Hay que poner á lo que voy, como es cos-

tumbre. Por consiguiente, ponga usted *que pasa al extranjero*... á quitar el hipo al continente.

—No entiendo...

—¡Torpe! No sabe usted que en cuanto Europa me siente se asusta?

—¡Ah!

—No acabarán ustedes nunca de comprenderme!

REVISTA—JULIANA.

Ya no pasa nada.

La situacion se ha cruzado de brazos.

Hay quien dice, sin embargo, que se ha metido las manos en los bolsillos.

Comienza la canícula parlamentaria.

El termómetro marca allí ya treinta grados sobre Vivar.

Los padres de la patria prefieren estar en los pasillos donde el aire es *colado*, y por consiguiente to-cayo de muchos diputados.

El Senado está tibio.

El país está fresco.

Todo anuncia un verano de doble suspension; es decir, de las dos cámaras cerradas hasta la hora de parir.

Barzanallana se prepara á todo.

Toreno ha sacado ya el tapa-rabos del baul y se dispone á desnivelar el Cantábrico.

Elduayen dice que se va á la frontera.

Cánovas irá á Cauterets á convalecer de Bedmar. En cuanto á Romero, se quedará aquí para tomar un baño de Presidente interino.

Los fusionados, convencidos de que ya no sucede nada hasta Noche-buena, piensan en buscarse la vida alejados de la política.

Haciendo la competencia á todos los espectáculos de verano, abrirán en el Prado un establecimiento de moda.

Horchateria constitucional.

Cuesta y Leon servirán al público interesantemente vestidos.

No se servirá agua de cebada.

Jués y domingos, *suplicaciones*.

Y los demás como nosotros.

En las plácidas noches de Julio, cuando el hermoso polvo de Madrid va enviando *afónicos* á Santa Agueda, se jugará á la lotería en la calle del Barquillo para solaz de diputados cuneros.

Un húsar cachorro cantará los números de este modo:

¡El año del mómio! (72).

¡Los dos Cánovas! (11).

¡El sueldo de los tontos! (40).

¡Los del Noroeste! (90).

Aquí un ministro dirá: ¡Quina!

Y los amigos, creyendo darle gusto y en la duda, tomarán quina todos.

Entretanto, los cómicos que han ido á La Granja, tendrán un abono de nueve reales diarios y harán las comedias sin luz, para evitar gastos.

Las siete revueltas dejarán de estar en revolución.

Las fuentes correrán y no pararán hasta San Sebastian.

Allí se las beberá Alonso Martínez, que siempre ha bebido en buenas fuentes lo que sabe.

Y en Madrid no rabián los perros, para que no les tomen por centralistas.

Se publicará un folleto de Pidal titulado *Bollos carlistas*, hechos con *mosas* honradas.

No se leerá; pero es lo mismo.

Bugallal será amenazado de muerte por un presbítero francés que vendrá á la Infantil á hacer juegos de manos.

El ministro de Marina botará al agua la canoa que lleva Martínez Campos cuando va de paisano.

Allá para la Virgen del Carmen saldrán para el extranjero Sagasta y la compañía.

Este año es posible que no vayan á San Juan de Luz, porque dicen que cae muy lejos y sale muy caro.

Se irán á Galicia, para volver en el ferro-carril nuevo.

Con esta condicion se les dará el poder á la vuelta.

Al partir Sagasta de Madrid, lloverá.

Ya se ha pedido permiso al Gobernador y ha dicho que bien.

Todo está, pues, convenido, arreglado y dispuesto, para que este verano sea uno de los más agradables que habremos disfrutado en Madrid.

La canción popular de este año no será ya *el niño lloron*, sino *el niño cuco*.

También se pondrá en moda un *couplet* inglés que se llama *Squint-eyed*, que quiere decir *El Bisco*.

La paz del Señor sea con ustedes.

DESPEDIDA.

Ya se van los quintos, madre,
ya se van los buenos mozos,
solos quedamos aquí
Blas, Cánovas y nosotros.
Ya se van las mayorías
á reponerse del todo,
ya se van los oradores
conocidos por sus votos,
ya se van los en Turulles
por lo que callan famosos,
solamente, por desdicha,
no se marcha Don Antonio.
Unos van á tomar baños,
y á tomar tierra los otros.
Centenares de electores
con fuegos, música y bombo,
esperan con impaciencia
la vuelta á su territorio
de los que por temporada
son los padrinos de todos.
Cuando en las noches de estío,
vea el orador fogoso
á la derecha el alcalde
y detrás el consistorio,
el albéitar á la izquierda
y el maestro allá en el fondo,
contemplando á su padrino
con entusiasmo y asombro
y le pidan que les hable
de las corridas de toros,
de las cosas de política
y de otros asuntos propios,
¡qué feliz será diciendo:
«Señores, grande es mi gozo
al verme por fin de vuelta
sano y salvo entre vosotros.
Consecuente diputado,
doy gracias al auditorio,
por los sufragios de entonces,
por los presentes elogios.
Yo he luchado con vehemencia
porque le dieran al *cojo*
el estanco de este pueblo,
que es un bonito negocio.
Yo he pedido que al alcalde,
con cuya vara me honro,
se le manden varias cruces,
y un empleo á su cachorro.
Yo trabajé con ahínco,
porque á nuestro amigo Orozco,

eminente farmacéutico,
se le otorgue un cargo honroso
compatible con su oficio;
yo pedí que al padre Fornos,
que es nuestro querido cura,
se le proponga muy pronto,
si no para un obispado,
para un puesto más vistoso.»
Aquí el auditorio aplaude,
rodea al padre de todos,
sacan otros cinco jarros
y principian los pipos.
¡Qué triste es la despedida
cuando se acerca el otoño!
(No digo aquí de qué año
para no errar el pronóstico.)
«Ya se van los quintos, madre,
ya se van los buenos mozos.»

EL EMIGRADO VOLUNTARIO.

Avancemos un poco.

Imaginémonos en Julio de 1880.

S. E. el presidente ha salido de Madrid dejando confiada la presidencia á Sanchez Bustillo ó al conde de Heredia-Spínola.

S. E. reposa tranquilamente sentado á la sombra de un castaño de Indias de Puente y Brañas, y aunque superior (el primero) á todas las debilidades del hombre vulgar, no puede sustraerse, ó mejor dicho, tiene la magnanimidad de dejarse vencer por el sueño.

La tarde es calurosa, el sol ilumina con sus rayos de fuego las campiñas, más vastas que Jove y Hevia; la naturaleza se reanima con aquel calor, y un moscardon, alentado por la impunidad, osa aproximarse á la espaciosa frente del dormido.

La primera intentona del insecto es reprimida por el marqués del Pazo que espanta las moscas á su amigo.

Pero el sueño se atreve también con el marqués, y entonces el moscardon se arriesga á nuevas aventuras.

¡Qué sorpresa la del insecto! al volver á atacar, en vez de una cabeza, encuentra dos, á cual mejores, y más incitantes.

Duda y por fin se pone sobre la del amo.

Zumba levemente y recorre con precaucion el hemisferio superior de aquel planeta.

El planeta sueña en voz alta, y como si respondiera á las preguntas del moscardon.

Este.—(Zumbido.)

El durmiente.—Sí; ya estoy enterado, marqués, te pones irresistible; pero por más visitas que hagan, no los llaman. Sagasta es un sugeto repulsivo para algunas personas.

El moscardon.—(Zumbido.)

Él.—Tampoco me importa el general; cuando me incomode, saco el Cristo.

El moscardon.—(Zumbido.)

Él.—Ese no se mueve de Llanes; le retraen los lazos del hogar, la afición á la vida campestre.

A Saturnino Miguel le tengo aquí, en la imaginación, para hacer de él un Posada joven. Pero qué voz tienes hoy, marqués; pareces al general; estás hablándome en piporro toda la tarde.

El moscardon.—(Zumbido.)

Él.—Los llamaré en vísperas de Navidad por si tienen que votarme algun proyecto, y en paz. No tengo más orador que ese... ese Romero, que me tiene ya muy *cargado* con sus *húsares*; de estos, exceptuando á Lorite, no hay uno que hable; ese habla por siete.

El moscardon.—(Zumbido.)

Él.—Si se valieran de mi ausencia, ¡oh! entonces... entonces!...

(Le sacude un cachete y aplasta al moscardon, que exhala el último zumbido.)

Él.—¡Ah!

El marqués (despertando sobresaltado).—¿Qué es eso?

Él.—He matado á Alonso Martínez!

COSAS.

Me lo dijo una persona
y no lo había creído:
«Sé que ha triunfado Cossío
en eso de Barcelona.»
Era lo más conveniente,
según pensamos aquí,

porque Prender-gas allí,
no le hace gracia á la gente.

Acostumbrados á ver
á un Aldecoa apagar
¿cómo habian de mirar
al que le quiere encender?

Esta sin duda habrá sido
la razon ministerial:

«En Barcelona está mal
el que lleve ese apellido.»

Hay pretensiones que irritan
á los hombres más barbianes.

¡Dar luz á los catalanes
cuando no la necesitan!

Libres de gente traviesa
vivirá aquel vecindario
porque Cossío, ¡canario!
vale más que lo que pesa.

Es político, escritor
y acostumbrado á mandar...
con que salud para usar
al señor Gobernador.

RE-CÓRTEES.

EN EL SENADO.

DIA 21.—El Sr. Cuesta explana una interpelacion al ministro de Hacienda para enterarse de lo ocurrido con respecto á los solares del Salitre, que venia poseyendo el duque de Tetuan, y cuya propiedad se le niega hoy por falta de pago al Estado.

La respuesta del ministro puede encerrarse en estas breves palabras:

—Pues ahí vera usted.

Este rasgo de escrupulosidad administrativa del Gobierno con el duque de Tetuan, tiene una explicacion.

Mientras el duque era de los nuestros, podia ser propietario gratuito; una vez en la oposicion, si quiere solares que los pague.

Entrando en la discusion del presupuesto de gastos de Fomento, el Sr. Galdo pide que se amplíen los destinados á instruccion primaria.

El Sr. Galdo siempre está pidiendo gollerías: un dia pide para las provincias de Levante que sufrieron con las últimas inundaciones; otro dia pide para la instruccion primaria.

Por supuesto, nadie le hace caso.

DIA 22.—Se votan quince proyectos.

El ministro de Hacienda (mirando á Cuesta, Galdo y otros senadores insurgentes).—¡Chupaos esa!

DIA 23.—Jura el Sr. Romero (Leal) su cargo de senador.

El presidente del Consejo (con traje de luces).—Señores senadores:

(Aquí el decreto de suspension de las sesiones.)

DIA 24.—La natividad de San Juan Bautista, anterior al señor marqués de Barzanallana.

EN EL CONGRESO.

DIA 21.—Diez y seis señores de los más valientes contra los calores se encuentran presentes. Se oye algun ronquido en la vecindad: no se encuentra un ministro siquiera por casualidad.

El presidente.—En vista de que no se vé á nadie por aquí, se suspende la sesion.

Entra el Sr. Romero Robledo, despues de algunos minutos, y varios individuos del escuadron.

El presidente.—En vista de que ya empezamos á ver de venir señores diputados, se abre la sesion.

Da cuenta el Sr. Portuondo de una subasta de negros en Cuba, tal vez por equivocacion.

A lo que responde el ministro de Gracia y Justicia que en cosas de negros nadie tiene que ver, que para eso está allí el Sr. Blanco.

Empieza á hablar el Sr. Carvajal para explana una interpelacion sobre la gracia de indulto.

El presidente.—En vista de que vamos á reunirnos en secciones, queda S. S. en el uso de la palabra para mañana ó cuando sea.

DIA 22.—Entra en el salon el señor conde de Toreno.—Buenas tardes, señores.

Un macero.—Si no ha venido nadie.

—¿Cómo nadie?

—S. E. ilustrísima únicamente.

Penetran en el salon hasta veintiseis diputados.

El presidente.—Se levanta la sesion.

El Sr. Pons.—Antes, que se nos cuente.

El general Daban.—Cortemos cuentas.

Varias voces.—¡Basta de matemáticas!

—A la calle todo el mundo.

À LA SOMBRA.



¡Bajo la sombra amena
de este frondoso chopo
esperaré tranquilo
las brisas del Otoño!

EN LOS PASILLOS.

Un diputado que va á entrar en el salon se ve detenido por una mano amiga, al mismo tiempo que una voz le advierte:

—¿Adónde va usted?
—Adonde usted quiera.

EN EL SALON.

—Ea, á la calle todo el mundo.

**

DIA 23.—El Sr. Carvajal tiene la palabra para hablar del acta de la sesion anterior.

El Sr. Carvajal.—Señores!...

El presidente.—¿Queda aprobada el acta?

Coro de guerreros.—Sí, sí, la aprobamos.

El Sr. Cánovas, con el traje de lujo, lee el decreto de suspension.

Queda el Sr. Carvajal en el uso de la palabra para la temporada próxima.

PICADURAS.

Casi todos los periódicos han anunciado arreglos en el personal del ministerio de la Gobernación.

La Competente dice que los pequeños cambios que pudieran ocurrir, no afectarán en nada á la plantilla.

Es decir, que *La Correspondencia* conviene en algo de lo que dicen todos.

Pues no hay nada de eso, hermana; lo que se está haciendo es un arreglo... del francés, por el señor Campo-Arana.

Dentro de algunos dias saldrán para Lisboa, París y Amsterdam, varios empleados de la Direccion de la Deuda con encargo de hacer en aquellas plazas el acostumbrado canje de títulos del 3 por 100.

¿Con que á Amsterdam tambien van á los canjes de esos picos?...
¿Qué hace Retes con sus chicos, entonces, en Amsterdam?

En la iglesia de San Ginés, tres ó cuatro noches hace, se cometió un robo sacrilego por la cantidad que habia en uno de los cepillos de las ánimas, que, como se puede suponer, no seria de gran consideración.

Se ignora á punto cabal si se fueron los autores por la puerta principal, ó por la de Bordadores, ó por la del Arenal; pero se dice, lectores, que para el caso, es igual.

La Junta directiva de la Academia de legislación y jurisprudencia ha acordado no haber lugar á la adjudicación de premios extraordinarios, por no reunir ninguna de las Memorias presentadas condiciones que las hicieran acreedoras á ellos.

Por más que estudió el Jurado no pudo hallarlas mejores, y ni siquiera ha mandado memorias á sus autores.

El maestro de escuela de Santa Gertrudis explica su triste situacion diciendo que va al monte á recoger hojas que, mal vendidas, pueden proporcionarle la dicha de hacer un pan para sus hijos.

Con este motivo un diario de oposicion truena contra el alcalde de Santa Gertrudis, contra el Gobierno, y contra todos sus partidarios.

Mal hecho, caro colega!

Aunque no fuese en balde, ¿no ves que desafinas?...
Si acarrear no quieres un siniestro á aquel por quien impetras, calla, déjate ya de alicantinas.

No sea que el alcalde, que no sabrá de letras, áun siendo de lampazos ó pamplinas, proceda á su secuestro, y ahorque al pobre maestro, declarando las *hojas clandestinas*.

Palos, billa, carambola y á casa ¡voto va Crispo!
¡Viva la gracia española!

Está para ser obispo Don Vicente Manterola.

Pasando hace unos dias por las inmediaciones del Saladero encontré sacudiéndose las moscas á dos revendedoras de frutas.

Habia bastante gente; entre ella, sin embargo, no debia encontrarse ningun municipal.

Es decir, debia; pero no se encontraba. Una de ellas descalabró á la otra con una pesa. Ignoro si seria del nuevo sistema métrico; pero la herida fué producida por el antiguo, dándole aquella en la cabeza.

No crean ustedes que por eso cesó la lucha. Ni que llegaron los guardias. Todo ménos pensarlo. La descalabrada se creció al hierro. Los espectadores no se atrevian á separar á las combatientes.

Y yo, de mirirlas harto, las dejé con sus querellas, y áun no sé quién á quién de ellas puso las peras á cuarto.

Escriben de Sanlúcar que ha dado allí á luz una mujer cuatro niños en el mismo parto, uno de ellos muerto, pero los otros tres vivos, continuando estos en perfecto estado de salud.

Lo celebro, tanto más, cuanto que andando el tiempo, quizá estos niños formen el triunvirato del partido dinástico-liberal de que habló D. Práxedes en el Congreso.

La cuenta monda y lironda si no echo yo mal la mia, es esta: un jefe de dia y dos de parada... y fonda.

Hay quien asegura que el capitán general de Madrid castiga con prision á los oficiales, hasta coronel inclusive, que tienen deudas y les son reclamadas judicialmente. La medida no estará ajustada á la ley, pero tampoco es equitativa. Duro con los que cobran poco sueldo, que esos no necesitan de nada y es una vergüenza que pidan presta-

do. De coronel para arriba es distinto. Pueden vivir en plena *Inglaterra*.

El enorme Retes ha sido nombrado Presidente de la Comision española de Hacienda en Londres. El hombre adivinaba sus *destinos* futuros y por eso escribia sus obras dramáticas en inglés.—Que la viudedad le sea leve á Echevarría!

No ha faltado quien entendiese nuestra picadura del número anterior, referente á un *timo* dado en el Café de la Concepcion Gerónima, precisamente al revés de como nosotros le comprendemos.

Cada cual tiene sus entendederas.

De todos modo, por mucho pan nunca es mal año.

Pudo el ladron ser cualquiera, Gomez, Sanchez, Ruiz, ó Perez; pero de cualquier manera el *victima* fué el alférez.

El lunes á las diez y media de la noche cayó desfallecido de inanicion en la calle Real de Chamberí un pobre anciano que hacia tres dias que no habia comido absolutamente nada, por falta de trabajo.

Así lo dice un colega.

Pero yo creo que por falta de trabajo no habria dejado de comer.

Seria, indudablemente, por falta de pan.

En cambio andan sin bozales mil lustrosos animales, á los que dan pan y flan caballeros principales que niegan al pobre el pan.

Se ha ensayado recientemente en Washington un cañon que puede hacer quinientos cinco disparos en trece minutos.

Más rectas ó más combas, por fin el hombre, va á remitir las bombas al propio nombre de sus clientes, y hasta con *agujeros* á los parientes.

Despues de haber conferenciado detenidamente con el Sr. Cánovas del Castillo, el general Pavia y Rodriguez de Alburquerque, nuevo Capitan general del Principado, saldrá en breve para Barcelona con objeto de tomar posesion de su destino.

Tal ha sido el novilunio de triste y de friolero, que tan pronto considero que estamos á fin de Junio, como á principios de Enero.

25 PESETAS LA CAJA.

Nuevo polvo de arroz, sin bismuto, de *Floras de Jouvence*, impalpable, adherente, invisible para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparado por *Mad. Mathe D' Aunay*, de París.—Muchas de las damas elegantes conocen el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda falsificacion es necesario que se dirijan á la perfumería Inglesa, Carrera de San Gerónimo, 3, donde es el único depósito en Madrid.—Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, correspondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las páginas. Aparecerá todos los lunes. Papel de lujo, impresion esmerada. UN REAL. NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada dia más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas, *polvos y alhaja de moga*.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA
en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD

DE FRANCIA É INGLATERRA.

Rivas, Príncipe, 11.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Príncipe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de *chicos y grandes* la mar de retratos.

Y véñese en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guñons *Sagasta y Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martinez de Campos*.

E. CASTELAR.

DISCURSOS ACADÉMICOS

precedidos del feido en la

ACADEMIA ESPAÑOLA

EL 25 DE ABRIL DE 1880.

Forma un tomo de 360 páginas en 8.º mayor, y se vende á 12 rs. en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid, á donde deben dirigirse los pedidos, que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranza ó sellos.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

«Para frutas, Aragon, para almendras, Alcalá, Málaga para las pasas, y para dulces, ROLDÁN.»
Así con voz argentina entonaba este cantar, yendo á la Plaza de Toros un avisado rapaz.

Y á la calle de Carretas, para ver si era verdad, me encaminé en derechura hecha la boca un agraz.

Y con efecto, me puse hasta que no pude más, y salí de allí diciendo ¡Vaya un dulce el de Roldán!

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Los moros de la Embajada ya no comen alcaucuz, porque es cosa averiguada que echarán mucha más luz si de esta casa afamada adoptan el *sconoz!*

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡Qué silleras! ¡qué camas! ¡Qué coleccion de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.